

Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

UNA NATURALEZA FABRICADA A LA MEDIDA: transnacionales agrícolas y modelos regionales para el Pacífico Sur costarricense (1940-1990)

Recibido: 24 de enero del 2023

Aceptado: 20 de febrero del 2023

Luis Antonio Conejo Barboza

Universidad de Costa Rica

Golfito, Puntarenas, Costa Rica

luis.conejo@ucr.ac.cr

<https://orcid.org/0000-0003-1078-7727>

Randall Jiménez Retana

Universidad de Costa Rica

Golfito, Puntarenas, Costa Rica

randall.jimenezretana@ucr.ac.cr

<https://orcid.org/0000-0002-3667-0140>

RESUMEN

El presente trabajo busca analizar la forma en cómo se articuló la región del Pacífico Sur costarricense durante el periodo 1940-1990 desde la visión que construyó, desarrolló y legitimó el modelo de regionalización del Estado Costarricense y las empresas de carácter agrícola transnacional como la United Fruit Company o la Stone Forestal. Con los insumos de la ética y la historia ambiental, nos aproximamos a una forma más compleja y precisa para entender la forma y la dinámica en que ha sido utilizada la definición de la naturaleza en los proyectos regionalistas nacionales y extractivos de las empresas transnacionales fruteras. A partir del uso de censos agrícolas, mapas y planos de las fincas y ciudades bananeras, se identificaron los procesos que llegaron a incidir en que la región de estudio se consolidara un modelo regional, extractivista y orientado hacia el sector primario de la economía, el cual ha determinado el pasado y el presente del área de estudio.

Palabras clave: historia regional; ética ambiental; historia ambiental; Costa Rica; United Fruit Company; Coopeagropal

**A tailor-made nature:
agricultural transnationals and regional models for the
Costa Rican South Pacific (1940-1990)**

ABSTRACT

This work seeks to analyze the way in which the Costa Rican South Pacific region was articulated during the period 1940-1990 from the vision that built, developed and legitimized the regionalization model of the Costa Rican State and transnational agricultural companies such as the United Fruit Company. or the Stone Forest. With the inputs of ethics and environmental history, we approach a more complex and precise way to understand the way and dynamics in which the definition of nature has been used in national and extractive regionalist projects of transnational fruit companies. Based on the use of agricultural censuses, maps and plans of banana farms and cities, the processes that came to influence the consolidation of a regional, extractivist model oriented towards the primary sector of the economy, the sector of the economy, were identified. which has determined the past and present of the study area.

Keywords: regional history; environmental ethics; environmental history; Costa Rica; United Fruit Company; coopeagropal

Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

2

1- Introducción: De dónde viene la representación de la naturaleza para el Pacífico Sur de Costa Rica

Una de las principales características por las que han sobresalido los países latinoamericanos, se observa en su orientación a desarrollarse -durante buena parte de los siglos XIX y XX- como productores y generadores de materias primas agrícolas al amparo del liberalismo económico decimonónico y las élites políticas que vieron, en la exportación de materias primas de origen agrícola y la inserción de inversión extranjera directa, la llave para progresar como naciones legítimas y consolidadas.

Para Gudynas (2010), la naturaleza latinoamericana y global se ha contemplado desde diferentes percepciones, a partir de relacionar el contexto político, económico y social con la definición de la naturaleza. De ahí, surgieron ideas de la naturaleza como frontera salvaje y fantástica, naturaleza como canasta de recursos o naturaleza como sistema, todas legitimadas mediante recursos textuales oficiales como no oficiales y visuales, los cuales reflejan la manera de pensar de una sociedad. Este trabajo de Gudynas muestra que la idea de la naturaleza, es, en definitiva, una construcción social, en donde el contexto histórico determina, en gran medida, la participación de diversos actores a la hora de construir, perpetuar y reafirmar la definición de la naturaleza.

Incluso, cuando se estudia a la naturaleza y se le delimita en un espacio, ya sea como fronteras o zonas de contacto, se desarrollan ciertas categorías para



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

3

definir a esos espacios naturales como regiones. Lo anterior se refiere, sobre todo, desde la consolidación y la delimitación elaboradas por los Estados nacionales.

La visión desde una ética ambiental en el mundo occidental está marcada desde una postura antropocéntrica (Gómez-Heras, 2003, p. 390). Esto implica el asumir que el ser humano es el mayordomo de la creación (May, 2002 p. 76). Los roles, que se establecen desde la ecología mayordómica, se constatan en los siguientes rasgos:

- a. Administrar la naturaleza.
- b. Ordenar la creación: para privilegiar el propio bienestar.
- c. Cuidar el medio ambiente.
- d. Respeto para lograr un equilibrio con el orden ecológico.
- e. Responsable de no destruir el bienestar natural.
- f. Cuidar las consecuencias de las acciones en las intervenciones en la naturaleza.

A este respecto, Vicente (2016) refiere que “el antropocentrismo continúa siendo el pensamiento dominante en el ámbito económico, político, jurídico, cultural y espiritual actual” (p. 18). Aunque hay avances en ciertas políticas públicas, no se ha logrado un consenso efectivo para el cuidado del ambiente a nivel global. Esto se ha visto favorecido por el renacimiento de movimientos nacionalistas, que privilegian una mayor explotación de los recursos naturales.



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

4

La naturaleza es la proveedora de los recursos para que el sujeto humano pueda no solo sobrevivir, sino también potenciar su propio desarrollo. Desde esta perspectiva, la mayordomía utiliza la naturaleza desde dos momentos: valor intrínseco y valor instrumental.

Por lo tanto, las personas requieren aprender sobre cuáles son los mejores modelos para vivir en sostenibilidad. Por ello, requiere considerarse que “debido a la agresividad inherente al modelo de producción y consumo que ha adoptado la humanidad en los últimos siglos” (Vicente, 2016, p. 15) no son prácticas que puedan desarrollarse indefinidamente.

Al respecto, la actividad de la sociedad, en especial en el siglo XX, dispone de

un poder de transformación del medio ambiente sin precedentes, que tiene la capacidad de modificar radicalmente los sistemas del planeta (la atmósfera, los suelos, las aguas, las plantas, los animales y todas sus relaciones mutuas) poniendo en peligro la propia supervivencia (Vicente, 2015, p. 15).

Por lo consiguiente, la visión de que las acciones humanas no surtirían un impacto tal, que colocara en peligro su propia existencia, fue cortoplacista e irresponsable (Cf. Jonas, 2015) con las generaciones futuras de humanos; en especial, del mundo animal no humano y medio ambiente.



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

5

En este sentido, la precaución está en la justa utilización del medio ambiente sin que implique la destrucción y la aniquilación de su valor *per se* y, menos aún, de los recursos que les proveen sustento a las personas. Hay un principio de no dañar aquello que se le dio al ser humano para su uso y buena administración.

La contextualización de tradiciones ecológicas fundamentadas en la tradición judeocristiana se torna indispensable ¿por qué, para qué? Por ello, se facilita la propuesta de Gregorio de Nisa y Buenaventura. Por lo tanto, es relevante establecer este acercamiento. Esta tiene un peso importante desde la mayordomía ejercida por los seres humanos. Desde esta óptica, recaen la confianza y la responsabilidad en los seres humanos. A partir del trabajo que asumieron los sujetos, se creó la historia con la naturaleza y su devenir, en tanto modificadores del espacio circundante. Mediante la invención humana, las personas se apropian de lo que consideran como suyo y se les ha encomendado para administrar.

Nótese que la creación implica la responsabilidad del sujeto que ha sido puesto para ejercer como mayordomo.

La creación, el mundo natural es bueno, merece ser considerada con admiración y requiere el respeto para que nada en ella sea desechado. Hay una visión de cuidado que el ser humano debe tener para cuidar y preservarla. La imperfección constituye uno de los datos por considerar en el obrar del humano. Existen pasiones que mueven al sujeto a cometer actos en contra del mismo



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

6

sujeto. El sistema propuesto permite visualizar un dinamismo estructural, que se autorregula y se recrea, asimismo, con miras a la perfección definitiva.

Esta capacidad de regulación y recreación permite un horizonte de esperanza, porque “lo mismo que contempló la desviación, así también observó su reanimación y vuelta al bien” (2010, p. 81). La capacidad reflexiva del ser humano constituye uno de los rasgos en la antropología de Gregorio. El hombre y la mujer pueden detenerse y dar un salto a su devenir. No hay un devenir predicho. Lo único establecido es la independencia y la libertad en el ser humano. Por ello, el hombre y la mujer encuentran en la creación el camino para acceder a la perfección.

En la filosofía franciscana y desde el Cántico de las Criaturas se puede establecer que el

mundo es la gran casa paterna, donde el hombre tiene su morada y realiza su experiencia [...] fraterna, antropológica, ética y ecológica: todos son hermanos de todos y el no ser también es y debe ser rescatado a partir de la comprensión fraterna (Gialdi, 1991, Sección 3. El mundo, la gran casa paterna, párr. 2).

El ser humano no es cabeza de la creación y del mundo natural solo en función de sus necesidades, sino también como administrador, servidor y guardián. El *ethos*, que debe desarrollar el ser humano, requiere cuidado y aprecio del mundo circundante. Este cuidado habrá de ser de estructura ontológica y no tanto de índole utilitarista.



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

7

Ahora bien, Gómez-Heras (2003) establece que una de las argumentaciones, en favor de la fundamentación de la ética ambiental desde el antropocentrismo, es la de las necesidades básicas (p. 392). Esa visión guarda mucha relación con posiciones utilitaristas ampliamente criticadas en la actualidad. Este argumento se traduce de la siguiente manera:

El hombre tiene necesidades primarias, tales como la alimentación, la bebida, el oxígeno, el entorno saludable, etc., que solamente una naturaleza equilibrada puede satisfacer. Interesa, por tanto, a la humanidad el preservar y proteger a esa naturaleza por la cuenta que le tiene (Gómez-Heras, 2003, p. 393).

Sin embargo, las intervenciones del ser humano y, por asociación, de las organizaciones (empresas y compañías de lucro), no pocas veces han llevado a cabo intrusiones en espacios naturales para “ordenarlos”, según un plan meticulosamente trazado. En este sentido, la precaución tenida por este tipo de organizaciones está en la planificación del espacio por dominar. Estas intervenciones estructuradas, desde la planificación estratégica de empresas u organizaciones, establecen los mecanismos para apropiarse de espacios naturales y así conquistarlos y someterlos a diversas actividades productivas.

Ya sea desde un punto de vista social, demográfico o de extracción de recursos naturales, Costa Rica adoptó, desde la década de 1940, la idea de ordenar el país a partir de la construcción, la delimitación y la justificación de regiones desde criterios económicos y político-administrativos. (León, 2012). Este



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

ideal se legitimó, en gran medida, por el deseo del Estado costarricense, de ordenar y entender las diferentes ventajas comparativas y falencias, que se encontraba en esos espacios nacionales denominados regiones.

Dentro de la idea de “ordenar” el espacio dentro del país, las autoridades políticas y científicas costarricenses se dieron a la tarea de catalogar, ubicar y estudiar los recursos naturales disponibles.

Este trabajo estatal se facilitó, en cierta medida, en las regiones en donde a inicios del siglo XX se instaló la empresa transnacional frutera United Fruit Company, pues una de las principales características de esta empresa en nuestro país, como en el resto de la región centroamericana, era instalarse en espacios donde pudiera desarrollar un control del espacio favorable a sus operaciones e intereses, igualmente la ubicación de la transnacional se desarrollaba en espacios donde los estados nacionales no habían alcanzado posicionarse de manera efectiva. Dicho aspecto inclinó la gestión y el desarrollo de esos espacios en función de las necesidades de la empresa aunado al beneplácito de los países, que lograban llevar el desarrollo a esas regiones de difícil acceso y control.

La idea anterior es importante, pues evidencia cómo la visión de considerar a los recursos naturales como fuente de ingresos no solo fue apropiado por estado nacionales, sino también por empresas de carácter privado, cuya finalidad era obtener riqueza por medio de la explotación de recursos naturales tales como suelos, minerales, extracción de sábilas de árboles, etc.



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

9

Algunos trabajos publicados recientemente han planteado, desde un punto de vista más cantonal, el papel de empresas locales y transnacionales y del Estado de Costa Rica en la región, como lo son el caso de Antoni Royo Aspa (2009) con su libro *Crisis de dependencia en la Zona Sur: Desarrollo Agrario y migraciones internas en el cantón de Osa*, en donde el autor estudia las consecuencias de la concentración de tierra por parte de la UFCo en el cantón de Osa y la forma en como el Estado costarricense. Posteriormente, gestionó el reparto de tierras que habían pertenecido a la empresa y carecían de las condiciones mínimas necesarias para el desarrollo optimó de prácticas agrícolas y ganaderas.

Sobre este mismo cantón, el artículo del historiador Dennis Arias (2018) “Aproximación al estudio de la historia del cantón de Osa (1914-1990)” explica la forma en que el Estado costarricense intentó consolidar su presencia en vista de las constantes amenazas de poblamiento por parte de poblaciones chiricanas de origen panameño, que podían incidir en reclamos territoriales por parte del recién creado estado panameño. También, este trabajo expone una serie de conflictos que se presentó entre diferentes personas por reclamar acceso y explotación de recursos mineros y naturales en ese cantón.

Algunos trabajos como el de León (2012) y Bartels y Araya (2010) han contribuido con análisis desde el punto de vista económico y de la producción agrícola, pero ya a niveles más regionales. Se toman en consideración los otros cantones que se fueron desarrollando a lo largo del periodo de estudio. En esta misma línea, las publicaciones coordinadas por el Centro de Investigaciones de



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

América Central (CIHAC), como los son El Sur- Sur. Trayectorias de una región en proceso de formación 1821-2010 (2011) y Poder colonización y arquitectura. Región del Pacífico Costarricense: 1780-2010 (2011) le dieron un empuje importante a los trabajos regionales acerca de la región del Pacífico Sur. Todas estas investigaciones han sido de gran ayuda para comprender la región y cómo esta se articuló paralelamente en función de los intereses estatales y empresariales de la UFCo.

En ese sentido, el presente artículo se ha impuesto como objetivo general analizar el papel de la United Fruit Company (UFCo) y el Estado costarricense en la articulación de la región Pacífico Sur costarricense a partir del uso de fuentes documentales empresariales poco utilizadas como planos de las fincas y de los edificios bananeros ubicadas en los archivos de la empresa Palma Tica en Coto 47. El uso de estas fuentes permite entender la construcción y la representación del espacio en la región del Pacífico Sur durante el periodo de estudio en función de la empresa y su relación con los planes estatales.

Nuestra investigación busca contribuir en el debate en torno a la explicación del crecimiento y poco desarrollo económico, que ha experimentado la región del Pacífico Sur costarricense durante el periodo 1940-1990.

La elección del periodo de estudio se remonta a 1940, porque la mayor parte de la división Golfito se desarrolló en los cantones de Golfito y Corredores en la Zona Sur. El año de 1990 evidenció que, después de la firma del finiquito con la



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

11

Compañía Bananera Costarricense en 1986, el Estado no contaba otras opciones y alternativas para la región y promovió el establecimiento de otras empresas de carácter agrícola extranjera como la Stone Forestal o locales como Coopeagropal, ambas fundadas en ese mismo año.

De esa manera, podemos comprender mejor el proyecto de regionalización estatal para la región de estudio, el cual se quedó con la idea de ver a la región como una zona de explotación agrícola condicionado a la presencia de empresas extractivistas, en vez de generar políticas locales que permitieran a los productores locales generar trabajo.

El esquema, que exponemos a adelante, plantea lo importante que puede ser el uso de fuentes documentales tales como los planos de las fincas y las ciudades bananeras de la UFCo y cómo estas se pueden complementar con indicadores económicos, sociales o sociodemográficos, que permitan comprender mejor la articulación de la región. Para lograr ese análisis, se consideran las siguientes partes:

- A- En la primera parte se ofrece una explicación acerca de cómo desde la historia ambiental, tanto la representación de la naturaleza como la definición de región, se puede trabajar de una forma más dinámica, en el tanto permite explicar cómo la representación de un espacio regional se legitima en función de la visión que se elabora de la naturaleza y sus recursos por explotar.





Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

12

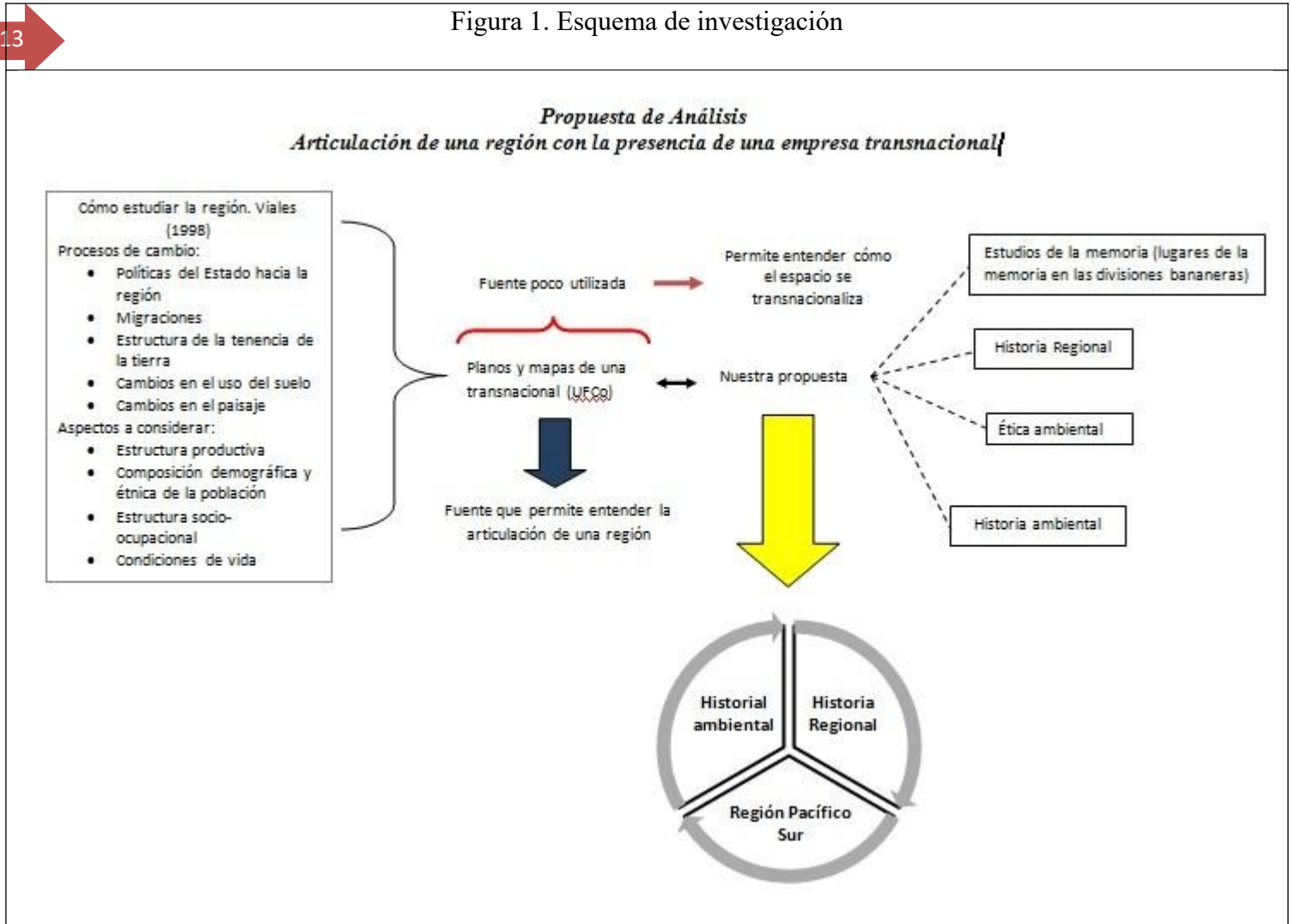
B- Posteriormente, se analizará la influencia de la empresa en la articulación de la región propiamente dicha.

A continuación, en la Figura 1 se presenta un esquema.



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

Figura 1. Esquema de investigación



Fuente: Elaboración propia.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

2. Una historia ambiental de las regiones y de las concepciones de la naturaleza

El campo de la historia ambiental ayuda a interpretar de maneras diferentes temas ya estudiados desde otras ópticas históricas como la social y política. De igual manera, el estudio de las sociedades humanas en su medio ambiente ha sido un tema analizado a lo largo de la historia. El enfoque surgido desde la historia ambiental como método investigativo es novedoso, en tanto interpreta desde otra óptica relaciones regionales, económicas, geopolíticas y de los mismos conceptos de sociedad y naturaleza (Worster, 2006). En ese sentido, es importante diferenciar la mención de un subtema dentro de una investigación estudiándolo a partir de otras premisas epistemológicas.

Así, para la historiadora argentina Margarita Gascón (2007), la historia ambiental se enfoca en estudiar los siguientes aspectos: la intervención humana en los ecosistemas, la percepción de la naturaleza, el origen de los problemas ambientales (donde se estudian los diferentes tipos de conflictos de contenido ambiental y la relación sociedad-naturaleza como interacción, donde tanto las sociedades humanas como la naturaleza se constituyen en agentes históricos.

Además, la historiadora colombiana Stefania Gallini (2009) considera en la historia ambiental latinoamericana los siguientes temas: la interrogación teórica y metodológica, la relación entre cultura y medio ambiente y cómo los ecosistemas latinoamericanos han sido cambiados durante los siglos XIX y XX. Para esta autora, se pueden agregar los ejes del estudio por regiones biogeográficas, los



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

estudios locales y el análisis de la fuente como una representación sociohistórica. Desde estas perspectivas, la historia ambiental de la región latinoamericana ha consolidado una línea investigativa, que, desde luego, está sujeta a cambios y ampliaciones según los intereses de los investigadores.

El debate, entre la definición de la relación entre la sociedad humana como un ente aparte de la naturaleza o determinar al ser humano en sociedad como parte de esa naturaleza, ha determinado una serie de discusiones concernientes a la aplicabilidad de la historia ambiental. Así, desde los trabajos de la escuela de los Annales en Europa, tales como el de Fernand Braudel (1949), “El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en tiempos de Felipe II”, en donde uno de sus capítulos toma la parte ambiental como eje de discusión para entender la sociedad del siglo XVI hasta la escuela norteamericana de Webb y Malin, en donde las relaciones hombre–naturaleza se resumían entre un determinismo geográfico precipitado y un darwinismo social implícito. Así, dichos estudios han intentado explicar la historia de las relaciones entre las sociedades humanas y su entorno natural como entes “separados”.

Las figuras como Steward (1972), Rapport y Vayda (1968) proporcionaron aproximaciones desde la antropología ecológica, la ecología cultural y el materialismo cultural, respectivamente, con el objetivo de comprender mejor esa relación entre las sociedades humanas y sus medios ambientes. A estos enfoques se les agrega el construido por los estudios de Frederick Jackson Turner (1921),



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

en el siglo XIX, en donde la colonización y la transformación del medio biofísico natural estadounidense fueron vistos como un acto heroico y legitimado por el derecho a la construcción y la consolidación de la civilización sobre la naturaleza. En esta misma línea de Turner, pero para el caso de esta región, se encuentran los trabajos de Sarmiento (2006) para la Pampa Argentina.

Asimismo, desde una perspectiva constructivista, los trabajos de William Cronon (1996), Ashley David Carse (2011) y Richard White (1996) afirman que la naturaleza es una construcción social. Para estos autores, el hecho de trabajar con la dicotomía entre sociedad y naturaleza consiste en un error, pues visualizan a estos actores como entes separados.

Por ejemplo, White trabaja con el concepto de “máquina orgánica” para explicar cómo la naturaleza y las sociedades humanas funcionan como una sola y no como entes separados. Por ejemplo, cuando un río, un bosque o un pantano son modificados por la acción de los seres humanos, este se comporta y se transforma según los requerimientos de la sociedad, pero la sociedad se debe adaptar a la vida propia que tienen estos “organismos”.

En esta línea, Carse (2011) en su trabajo acerca del Canal de Panamá construye el concepto de *ecología política de la infraestructura* a partir de la unificación de los enfoques surgidos desde el estudio de la ciencia y tecnología, así como el de la ecología política. Carse identifica en su concepto diferentes interpretaciones en donde la escala, la política y los límites tanto políticos como



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

17

naturales son relacionales y pueden ser modificados, según las necesidades de las sociedades humanas y de la naturaleza.

Para Cronon (1996), la naturaleza y lo que significa es determinado por los diferentes intereses y las necesidades surgidas en las sociedades humanas. El autor parte de la premisa marxista de identificar dos naturalezas. La primera sería aquella existente antes de la presencia del ser humano la segunda, una “artificial” en donde los aspectos materiales y culturales surgidos a partir del surgimiento del ser humano cambiaron y modificaron la naturaleza.

Para estos autores constructivistas, las categorías de máquina orgánica, ecología política de la infraestructura, primera y segunda naturaleza son los fundamentos para explicar que la dicotomía entre sociedad y naturaleza no es correcta. Estos conceptos les permiten caracterizar la relación entre la sociedad y la naturaleza como un conjunto. Visualizan a estos dos actores como uno solo y, al mismo tiempo, entienden que lo que pase en la naturaleza afecta al ser humano y lo que el ser humano haga sobre sí mismo afecta a la naturaleza. De hecho, la idea más adecuada para entender esa unidad es comprender que la naturaleza engloba a los seres humanos como parte de ella.

Para esta investigación, se parte del hecho de que los seres humanos integran la naturaleza y no se consideran externos a este ambiente. Por eso, utilizar la dicotomía sociedad-naturaleza no es el abordaje correcto para el análisis de la historia ambiental. Se considera, al igual que McNeil (2005), que la historia



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

ambiental se define como la historia de las relaciones “mutuas” entre el género humano y el resto de la naturaleza.

Lo anterior no implica que algunas sociedades humanas, a lo largo de la historia, hayan tenido esa visión de unidad con la naturaleza; sin embargo, conviene tomar posición con lo entendido por historia ambiental, naturaleza y sociedad.

Es interesante acotar la existencia de diferencias en los intereses a la hora de seleccionar los temas de estudio desde las escuelas latinoamericanas, norteamericanas y europeas (Carey, 2009). Sin embargo, un tema de investigación común en todas esas “escuelas” ha sido el estudio desde la percepción histórica de la naturaleza en el mundo.

El caso latinoamericano, en concreto, ha sido estudiado por el máster, en Ecología Social, Eduardo Gudynas (2010). Este autor construye una serie de categorizaciones a partir de relacionar el contexto político, económico y social con la definición de la naturaleza, de ahí que surjan “ideas” de la naturaleza como “*frontera salvaje y fantástica*”, “*naturaleza como canasta de recursos*” o “*naturaleza como sistema*”. Todas han sido legitimadas mediante recursos textuales y visuales, los cuales reflejan la manera de pensar de una sociedad. Este tipo de estudios muestran no solo que la idea de la naturaleza es, en definitiva, una construcción social, sino también el contexto histórico determina, en gran medida, la participación de diversos actores a la hora de “construir”, perpetuar y reafirmar la definición de la naturaleza.



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

En ese sentido, el papel desempeñado por los exploradores europeos y estadounidenses ha sido bastante analizado, así como de algunas empresas transnacionales para la región latinoamericana. Sin embargo, parece que el estudio de las empresas transnacionales tiene ciertos componentes, los cuales muestran con mejor precisión el proceso de construcción de la percepción de la naturaleza, en tanto como empresas transnacionales una de sus metas es construir y legitimar un proceso de reordenamiento productivo de recursos. Dicho objetivo puede ser desarrollado por uno o varios de sus departamentos impulsados dentro de la lógica empresarial.

Así, las empresas transnacionales se convirtieron en agentes de cambio o legitimación de la percepción de la naturaleza mediante sus diferentes departamentos y cambios organizacionales sufridos a lo largo de los años. Esta percepción construida desde una empresa transnacional como la United Fruit Company es objeto de estudio en esta investigación por el papel determinante que esta compañía jugó en la historia latinoamericana durante buena parte del siglo XX y finales del XIX.

Explicado lo anterior, se procederá a revisar cómo esa visión se conjugó en el Pacífico Sur costarricense y su definición como una región.



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

3. El Pacífico Sur costarricense, la tierra, las transnacionales y su historia como región

Un aspecto por destacar en este trabajo es el origen de la regionalización en Costa Rica. Anteriormente, se ha mencionado cómo la región se puede construir de diferentes maneras y que es cambiante a lo largo del tiempo. Sin embargo, dentro de la estructura de los Estados nacionales, una forma de organizar el territorio se realiza por medio de la regionalización del país.

Para el caso concreto de Costa Rica, y como lo ha explicado ampliamente León (2012), el proceso de regionalización inició, en Costa Rica, con el resurgimiento de los estudios regionales en el decenio de 1930, en donde:

[...] Se estableció, por primera vez, una relación entre los tipos de actividades agrícolas desarrolladas y las zonas geográficas donde estas se ubicaban. Por extensión, la población –especialmente la rural- en esas regiones se relacionaba con las actividades económicas principales. Esta nueva manera de mirar el proceso de ocupación del territorio facilitó romper la visión predominante hasta entonces de que la Región Central, y particularmente el Valle central, eran representativas de toda la economía del país (León, 2012, p.202).

Este primer acercamiento a la forma de caracterizar y definir una región, en el decenio de 1930, será similar a los procesos de regionalización ocurridos en 1976



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

y en las administraciones de Luis Alberto Monge (1986-1990), Calderón Guardia (1990-1994) hasta que en la administración de Abel Pacheco de la Espriella (2002-2006) y con el beneplácito del Estado de la Nación no se continuó con la planificación regional desarrollada durante la administración del expresidente Monge en el decenio de 1980.

Como se puede constatar, el tema de la definición de regiones ha sido bastante escamoso a lo largo de la historia reciente de Costa Rica. Por tal razón, el tomar en consideración aportes como el de la historia puede ayudar a comprender mejor cómo estas regiones construidas desde el Estado nacional han respondido a dinámicas externas al país.

En ese sentido, el Pacífico Sur costarricense se ha caracterizado por ser un espacio en disputa, sobre todo, a inicios del siglo XX. Estas confrontaciones territoriales y de recursos, entre países, a saber, la República de Panamá y Costa Rica. Así, para el año de 1921, incidió en que Costa Rica perdiera su territorio de Bocas del Toro, mientras tanto Panamá perdió el departamento de Coto.

El conflicto se venía gestando en la zona desde que la inmigración chiricana, de principios del siglo XX, fue considerada por el Estado costarricense como una forma de ceder; por lo tanto, se perdió territorio frente al extranjero chiricano. Una consecuencia directa de esa interpretación negativa de la migración chiricana fue que, a partir del año 1923, se dictaminó una ley para que costarricenses poblaran y legitimaran ese espacio como territorio nacional.



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

Este aspecto de poblar espacios por “interés nacional” corresponde a un punto en común a la hora de estudiar la implantación de divisiones bananeras en Latinoamérica, pues, en la mayoría de lugares en donde se instauraron las divisiones bananeras “el síndrome de incomunicación” (Viales, 1993), se convirtió en uno de los argumentos de mayor peso a la hora de dar la concesión de terrenos a estas empresas para solucionar, precisamente, ese problema de comunicación, poblamiento y legitimación del territorio.

Otra característica interesante del Pacífico Sur costarricense fue el proceso de colonización agrícola de la región, el cual se explica en este continente como residuo de las percepciones liberales del siglo XIX, en donde se buscó “mejorar” y “civilizar” estas tierras. Por tales ideas decimonónicas, aquellas porciones de “tierra” visualizadas como “vacías” fueron consideradas como lugares importantes no solo para colonizar. También, en ellas se debía controlar y recolectar la mayor cantidad de “riqueza” que se pudiera extraer de estas.

Evidentemente, dichas riquezas eran percibidas no solo como minerales, sino también las maderas para elaborar carbón, construir casas, extensiones de tierra para pastar con ganado o sembrar productos, los cuales abrieron y expandieron las posibilidades en los mercados internacionales al responder a la idea de la ventaja comparativa.

Con lo expuesto en el párrafo anterior, y sobre todo a partir de mediados del decenio de 1930, en la Zona Sur de Costa Rica, se experimentó y se difundió un cambio del paisaje de la región liderado por el Estado costarricense y varias



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

empresas extranjeras como la Dulce Mines S.A.inc. y la Golfo Dulce Land Company, empresa subsidiaria de la United Fruit Company.

La visión de la naturaleza, como un bien capitalizable, se desarrolla desde el éxito de la revolución industrial en Europa y el expansionismo comercial matizado por los relatos de las y los viajeros que, desde el siglo XIX, presentaron, por medio de “representaciones”, la visión de la naturaleza y las personas de las zonas alejadas de Europa.

Estas representaciones en donde se construía la idea de la naturaleza como recurso para explotar, aunadas a los ideales liberales latinoamericanos, más el ímpetu estadounidense de obtención de recursos para su proceso de industrialización, son algunos de los procesos que construyeron las representaciones de la naturaleza en Latinoamérica.

4- La región articulada a partir de la representación de la naturaleza

Como se ha mencionado, la región del Pacífico Sur costarricense ha experimentado una serie de procesos. Se ha influenciado por una representación de la naturaleza, donde esta se vislumbra como un recurso más por explotar. Así, se considera que sin intervención humana representa un obstáculo contra el progreso y el desarrollo dentro de la lógica capitalista industrial. La respuesta a este obstáculo es el uso de maquinaria y tecnología a partir del “conocimiento útil” de la naturaleza en contra de plagas y la misma selva para lograr “civilizar” y transformar a los países en donde existieron las divisiones bananeras.



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

Las representaciones en todos los niveles de la sociedad compiten para determinar cuál es mejor presentada y difundida. Todos los grupos sociales pueden crear y generar este tipo de visiones, pero solo unos cuantos pueden convertirlas en parámetros, que utilicen la mayor parte de la sociedad como referentes para una opinión correcta.

Por ejemplo, la UFCo era una compañía de alimentos a la que le interesaba conseguir tierras en climas adecuados para la siembra del banano y otros productos agrícolas, un bosque, un pantano, una laguna e inclusive las inundaciones fueron representados como aspectos negativos. La naturaleza ideal dentro de esta lógica era la controlada, así como las ciudades *jardín* bananeras con sus grandes patios y césped recortado, árboles acomodados en filas rectas, animales que se convirtieron en los referentes de la naturaleza controlada necesaria para la civilización.

De hecho, esa visión de naturaleza ordenada se puede observar en los planos que la misma empresa diseñó y construyó para en el Pacífico Sur; por ejemplo, en la Figura 2 se aprecia la organización del espacio en un sector de la finca 42 de trabajadores bananeros. El espacio representado en el plano es del año de 1968. Si alguno de nosotros visitase las antiguas instalaciones de la UFCo en la región, encontrará algo similar.

Dentro del diseño se destaca la importancia que se le da al espacio dedicado para la cancha de fútbol. Esta se encuentra en el centro de las casas y





Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

25

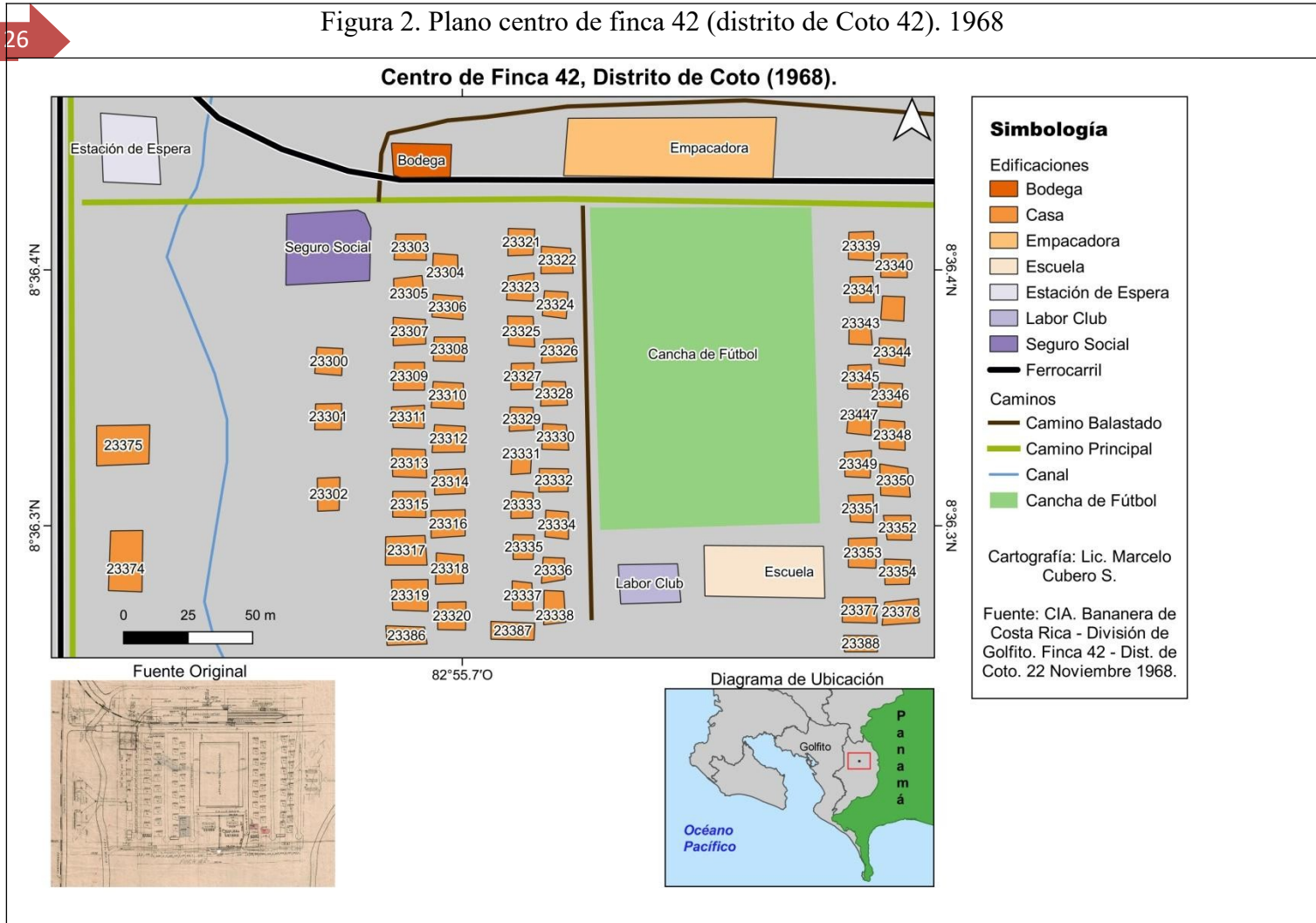
frente a la escuela, centro recreativo (*labor club*), que es el espacio aglutinador de los trabajadores de la finca en esta sección.

Aquí, resulta meritorio recalcar que grandes rasgos de este tipo de diseños se mantienen, pues la economía de la región todavía gira de forma relevante alrededor de las actividades agrícolas.



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

Figura 2. Plano centro de finca 42 (distrito de Coto 42). 1968



Fuente: Archivo Palma tica (2018)



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

Este tipo de transformaciones del espacio, por parte de una empresa, es un claro ejemplo de las necesidades y las representaciones que se construyen en las regiones dependiendo de los recursos naturales que tenga.

El plano permite observar la complejidad y las necesidades que la empresa implementó con el objetivo de poder explotar el recurso del banano en la región del Pacífico Sur. Destaca, de igual manera, que la mayoría de esas edificaciones y fincas se mantienen hoy ya no como propiedad de la compañía bananera, sino que pertenecen a otras empresas agrícolas como Palmatica, Coopeagropal, o en su momento, a la Stone Forestal.

5- Conclusiones

Para David Harvey (2018), “los argumentos filosóficos que apoyan la dominación, el dominio, el control o la humanización de la naturaleza, aunque puedan haber tenido raíces ideológicas en la doctrina cristiana del dominio, se afianzaron durante los siglos XVII y XVIII” (p. 160). La relevancia de la Ilustración, así como autores del talante de Francis Bacon y René Descartes, impacta la concepción sobre la naturaleza y sus usos. Estos usos en no pocos casos han sido la causa de conflictos entre grupos, que forman parte de los espacios intervenidos y transformados por las compañías, que buscan el rédito económico mediante la explotación de los recursos naturales, en no pocos casos, al omitir acciones de cuidado y protección al medio ambiente.



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

Tal como menciona Gilbert Hottois (1991), el imperativo tecnológico, a saber: “hacer todo lo que es posible hacer” (p. 114) al otorgar libertad absoluta a la ciencia y sus aplicaciones. Esta intervención, desde una visión antropocéntrica para la satisfacción de las necesidades del ser humano, tiene la impronta del desarrollo de la ciencia moderna y el sueño de la instrumentalización de lo natural, de lo dado al sujeto humano. Sin embargo, aquello que dicta las posibilidades irrestrictas de la ciencia, socialmente, no son del todo viables o sostenibles por las consecuencias que conllevan.

Entonces, las acciones de los sujetos y de las empresas pueden visualizarse desde diversos roles. Pero, al aplicarse análogamente las categorías a las empresas desde una ética ecológica, se puede identificar cómo estas organizaciones, en su deseo de expansión, asumen unas posturas que no se diferenciarán de la mayordomía antropocéntrica, aunque podrían conservar resabios de visiones de un cristianismo protestante.

Como lo refiere Arias (2018), en no pocas situaciones, “el ser humano se separa de la naturaleza a través de la adaptación agresiva que le caracteriza” (p. 134). Esto implica un apropiarse de lo dado, lo natural, que se transforma en “una cultura que se ha descrito como el modo humano de organizar la naturaleza” (Arias, 2018, p. 134). Entonces, este interactuar con el mundo natural establece un modo de ser, un hábito que lo va determinando y le da una segunda naturaleza a este sujeto. Sin embargo, no solo a los sujetos, sino también a las organizaciones y las empresas.



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

El carácter o *ethos* que van construyendo las empresas será una impronta en cómo interactúan con las poblaciones y los entornos ambientales en sus prácticas productivas. Por ello, es tan necesario el establecimiento del diálogo, como una herramienta que promueva las mejores prácticas posibles y la menor afectación, tanto para personas como para el ambiente.

Al respecto, Adela Cortina (2009) ilustra lo anterior y da una direccionalidad para promover mejores horizontes: “estar dispuestos al diálogo con los afectados por las normas en las condiciones más próximas posibles a la simetría, dejándose convencer únicamente por la fuerza del mejor argumento, requiere voluntad decidida y excelencias dialógicas” (p. 24). El reto con la explotación del ambiente, donde se justifica por generar fuentes de trabajo y mejores condiciones de vida para las poblaciones, requiere la consideración de todos los sujetos y de sus posibilidades reales para ser incluidos en condiciones de equidad. Sin lo anterior, el conflicto y la exclusión estarían garantizados.

La representación de la naturaleza construida desde occidente, como un recurso explotable, ha sido la constante en la región de estudio durante el periodo 1940-1990. La visión extractiva hacia la naturaleza fue compartida a lo largo del periodo de estudio por el Estado y la UFCo. Dicho aspecto benefició la relación entre estos actores.

El estudio de las relaciones entre el Estado y las empresas transnacionales en la región de estudio permite explicar que los procesos de articulación de la región no tomaron en cuenta las necesidades de las personas, sino los intereses



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

30

gubernamentales y empresariales. Queda muy clara la importancia de estudiar a las empresas como actores importantes dentro de la vida de los países, pero tomando en consideración sus funciones objetivas y departamentos que le permiten desarrollarse.

La región del Pacífico Sur Costarricense, al construirse y consolidarse como región, ha mantenido un modelo de crecimiento, que ve a la explotación de la naturaleza como el único camino para desarrollarse.

Referencias

Fuentes primarias:

Archivos Palma tica (2018)

DGEC Censo agropecuario 1963 y de 1984

Fuentes secundarias:

Arias, M. (2018). *Antropoceno. La política en la era humana*. Barcelona: Taurus.

Abarca, O., Bartels, J., Chem, S. y Marín J. (2011). *Poder, colonización y arquitectura. Región del Pacífico Sur Costarricense: 1780-2010*. Sociedad editora Alquimia 2000 S.A.

Bartels, J. y Araya, A. (2011). El desarrollo de la agricultura en la región Pacífico Sur de Costa Rica (1909-1955). En J J Marín, J Bartels y O. Abarca (Ed.), *El Sur- Sur. Trayectorias y perspectivas de una región en proceso de formación 1821-2010*. Sociedad Editoria Alquimia S.A



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

- Braudel, F.. (1949). *El mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. Fondo de Cultura Económica.
- Carey, M. (2009). Latin american environmental History: Current Trends, Interdisciplinary Insights, and Future Directions. *Environmental History*, (14), 221-252.
- Carse, A. D. (2011). *Transportation Environments: The Politics, Ecology, And Infrastructure Of The Panama Canal* (Tesis doctoral). Universidad de Chapel Hill.
- Censos nacionales de población 2000 y 2011.
- Cortina, A. (2009). *Ética de la razón cordial*. España: Nobel.
- Cronon, W. (1996). The trouble with Wilderness: Or, Getting Back to the Wrong Nature. *Environmental History*, 1(1), 7-28.
- De Nisa, G. (1990). *La Gran Catequesis*. Lugar: Ciudad Nueva.
- Gallini, S. (2009). "Historia, ambiente, política: el cambio de la historia ambiental en América Latina", *Nómadas*, (30),92-102
- Gascón, M. (2007). "Historia y Ambiente". *Entelequia. Revista Interdisciplinar*, (5).197-207.
- Gialdi, S. (1991). "Fundamentos filosóficos franciscanos de justicia, paz y ecología" En *Cuaderno franciscano*, 21 (96). Consultada en julio 15, 2019. <http://www.franciscanos.net/teolespir/ecologiagialdi.htm>



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

- Goebel, W. A. (2007). "Naturaleza imaginada. Una aproximación a las representaciones sociales de la naturaleza en la Costa Rica decimonónica: un estudio de caso: los exploradores extranjeros, 1850-1905". Tesis de Maestría en Historia. San José: Universidad de Costa Rica.
- Gómez-Heras, J. M. (2003). *Teoría de la moralidad*. Lugar: Síntesis.
- Gudynas, E. (2010). Imágenes, ideas y conceptos sobre la naturaleza en América Latina. En Leonardo Montenegro (Ed.), *Cultura y naturaleza* (pp. 267-292). Bogotá, Colombia: Jardín Botánico J.C Mutis.
- Harvey, D. (2018). *Justicia, naturaleza y la geografía de la diferencia*. Lugar: IAEN
- Hottois, G. (1991). *El paradigma bioético: una ética para la tecnociencia*. Lugar: Anthropos.
- Jonas, H. (2015). *El principio de responsabilidad*. España: Herder.
- León, J. (2012). *Historia económica de Costa Rica en el siglo XX. Tomo II: La economía rural*. Universidad de Costa Rica, IICE, CIHAC.
- McNeil, J. (2005) "Naturaleza y Cultura de la Historia Ambiental", *Nómadas*, no.22, 12-25.
- Marín, J, Bartels, J y Abarca, O. (2011). *El Sur- Sur. Trayectorias y perspectivas de una región en proceso de formación 1821-2010*. Sociedad editora Alquimia S.A
- May, R. (2002). *Ética y medio ambiente*. Lugar: DEI.
- Rappaport, R. y Vayda A. (1967). Ecology, Cultural and Noncultural, en James Clifton (ed). Introduction to cultural Anthropology, EEUU, Houghton Mifflin.



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

- Royo, A. (2009). *Crisis de dependencia en la Zona Sur. Desarrollo agrario y migraciones internas en el cantón de Osa 1973-2000*. Universidad de Costa Rica. SIEDIN.
- Sarmiento, D. F. (2006). *Facundo. Civilización y barbarie, vida de Juan Facundo Quiroga*. México: Editorial Porrúa.
- Soluri, J. (2013). *Culturas bananeras. Producción, consumo y transformaciones socioambientales*. Siglo de Hombres editores- Universidad Nacional de Colombia.
- Steward, J. (1972). *Theory of culktural change: The Metodology of Multilinear Evolution*. EEUU: University of Illinois press.
- Turner, F. J. (1921) (2014). *The Frontier in American History*. EEUU: The floating Press.
- Vicente, T. (2016). *El nuevo paradigma de la justicia ecológica y su desarrollo ético-jurídico*. En Teresa Vicente, *Justicia ecológica en la era del antropoceno* (pp. 11-52). Lugar: Trotta.
- White, Richard. (1996). *The Organic Machine: The Remaking of the Columbia River*. EE.UU., Hill and Wang Critical Issues.
- Worster, Donald. (2006). *Transformaciones de la tierra, ensayos de historia ambiental*. EUNED.
- Wulf, A. (2017). *La invención de la naturaleza. El nuevo Mundo de Alexander Von Humbolt*. España: Taurus.



Dossier: Filosofía y Educación: desafíos y nuevas miradas para el siglo XXI

... Una región es un conjunto de relaciones humanas dinámicas (procesos) que se manifiestan en un territorio; sus causas son tanto endógenas (inmediatas) como exógenas a este (mediatas). Puesto que los procesos son flexibles y fluidos, el territorio de una región está sujeto a cambios y su delimitación puede ser volátil – y en última instancia lo será, pues el cambio es la característica de lo histórico-. Los criterios para delimitar una región vienen dados por las relaciones humanas, es decir, los procesos, que elijamos estudiar. Así, es posible definir regiones por criterios lingüísticos, administrativos, productivos, etc. .p 11 el sur sur.

